

**Maricel Mena López**  
**Andrea Puentes Rodríguez**

## ***El libro de Tobías. Rituales de sanación. Entre vida-muerte, ángeles-demonios.***

**Resumen:** Los intereses de aproximación a este libro deuterocanónico, por algunos exégetas, en los últimos tiempos, se debe en parte al descubrimiento y publicación de cuatro fragmentos de este libro en la cueva de Qumram (4Q196-200)<sup>1</sup>, a su importancia como producción literaria de la época del Segundo Templo y sobre todo, porque en busca de un modelo de familia<sup>2</sup> iluminador para los tiempos modernos, los hombres de fe ven este libro como edificante para entender la vida conyugal en los tiempos modernos. Con el intuito de ir un poco más allá de estos intereses literarios, históricos y catequéticos, este estudio analizará los rituales de sanación que se evidencian en el libro desde la antropología cultural.

**Palabras clave:** vida, muerte, rituales de sanación, Libro de Tobías.

**Abstract:** The interests of the approach to this deuterocanonical book from some exegetes, in the last times, is in reason of the discovery and publication of four fragments of this book in the cave of Qumram (4T196-200), and as well as its importance as a literary production of the time of the second Temple and above all, because searching for an illuminating family model for modern times, men of faith, tend consider this book as edifying to understand conjugal life in modern times. With the intention of going a little beyond these literary, historical and catechetical interests, this study will analyze the rituals of the passage that is evidenced in the book from cultural anthropology studies.

**Key words:** life, dead, healing rituals, Book of Tobit.

### **1. Introducción**

El libro de Tobías hace parte de un tipo de literatura folclórica universal en la que su héroe, acompañado de un amigo, en este caso el ángel, debe pasar por diversas pruebas para obtener finalmente

---

<sup>1</sup> La edición oficial de fragmentos de este libro, datados entre el 100 a.C y el 50 d.C., en arameo y hebreo, hallados en la cueva 4 de Qumrán se dio en 1995. Cf. Vilchez Líndez, José, Tobías y Judit (2000), Verbo Divino, Estella.

<sup>2</sup> Geoffrey Miller, David (2011), *Marriage in the Book of Tobit* (Deuterocanonical and Cognate Literature Studies 10). Berlin - New York, Walter de Gruyter.

su cometido. Deberá matar al dragón, tomar el tesoro y, finalmente, desposar a la doncella. Para poder obtener el botín, deberá primero poner en peligro su vida y vencer al guardián de ese tesoro, en este caso al demonio Asmodeo.

Entrar en la dinámica de esta novela de tipo didáctico-sapiencial, desde la simbólica que envuelve los rituales de sanación, será el objetivo de este texto que, en un primer momento, nos ofrece un análisis estructural y narrativo del relato a fin de situar al lector/a en la narrativa. En segundo lugar, indaga cuestiones relacionadas con el lugar, la fecha de composición y las cuestiones del género literario, para en seguida prestar atención a algunas cuestiones simbólicas y ritualistas que aparecen en el libro. Sin duda alguna, este recorrido nos ayudará a entender algunas prácticas del saber curativo, simbólico y religioso de nuestra religiosidad popular latinoamericana.

## **2. Estructura y contenido del libro**

Esta narrativa se desarrolla en 14 capítulos que pueden ser divididos en tres partes principales y un epílogo, atendiendo al accionar de los personajes principales.

- a) Desgracia de Tobit en Nínive y de Sara en Media (1-3)
- b) Viaje de Tobías y el ángel Gabriel a Media (4-6,19)
- c) Curación de Tobit y Sara (7,1-11,20)
- d) Epílogo (12-14).

Se trata un macro-relato bien construido, con un cierto clima de suspenso que obliga al lector/a a ir hasta el final para ver cómo se desencadena esta historia divertida que recoge elementos de la religiosidad popular. En la historia de este judío piadoso y sufriente intervienen varios personajes, humanos, demoniacos y angelológicos, articulados en torno a los tres pilares del judaísmo: la oración, la limosna y el ayuno.

Los criterios tenidos en cuenta para esta división atienden principalmente al cambio de escenario y a los personajes que intervienen en la narrativa. A saber:

Nínive, donde viven Ana, Tobit y Tobías.

Ecbátana, donde viven Ragüel, Sara y Edna.

Ragués, donde vive Gabael. En este lugar está el dinero guardado.

Río Tigris: donde acampan una noche Tobías y Rafael. Allí se da el hecho del pez<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Cantarino, Fernando E., *Análisis narrativo - Libro de Tobías*. Internet acceso 8 de nov. 2018 Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos21/libro-de-tobias/libro-de-tobias.shtml#ixzz3UeZHyMOU>

En la primera parte (1-3) tenemos la historia de la deportación de Tobit y su estancia en Nínive. Llama la atención en el capítulo 3 las oraciones de Tobit y Sara. Los capítulos 4 y 5 traen noticias del itinerario recorrido por Tobías cuando va al encuentro con su pariente y futura esposa Sara, en Media. Los capítulos 7-11 presentan el desenlace de la narrativa, en la que los dos personajes centrales, suegro y nuera, son curados. En el epílogo final, de un lado tenemos la auto-manifestación del ángel Rafael y, por otro lado, los dos discursos de Tobías, uno en prosa y otro narrativo.

Como es común en un relato patriarcal, la atención se la llevan los varones, mientras que las mujeres, aunque activas son invisibilizadas. De un lado tenemos a la esposa de Tobit, quien durante sus días de ceguera mantiene a su esposo con su trabajo de hiladora, pero como es natural, su esposo duda de que ella con el fruto de su labor pueda comprar un cabrito. Así, su hermano Ajicar se lleva los créditos. De otro lado, tenemos a Sara, quien además de ser perturbada por un demonio, es culpada de la muerte de sus siete esposos, recibiendo insultos de su esclava. Este episodio también puede leerse como un *midrash* con respecto a Génesis 16, donde la esclava se burla de la situación de su ama.

Veamos pues la secuencia narrativa:

#### *a. Desgracias de Tobit en Nínive y de Sara en Media (1-3)*

El libro cuenta la historia de un judío piadoso, Tobit, padre de Tobías, perteneciente a la tribu de Neftalí, quien fue deportado a Nínive junto a su esposa Ana y a su hijo Tobías, durante el período de la invasión asiria (722 a.C.) en la época del reinado de Senaquerib (705-681 a.C.). Tobit hacía lo recto a los ojos de Yahvé: participaba de las fiestas, daba sus diezmos, pan a los hambrientos, vestido a los desnudos y enterraba a sus difuntos. Después de un tiempo de estancia en el exilio, de retorno a su casa y durante la solemnidad de Pentecostés, Tobit envía a su hijo Tobías a buscar a un pobre para compartir su mesa. Pero este tan sólo llega con la noticia de que uno de los suyos ha sido asesinado. Tobit llora amargamente y sepulta el cadáver. Su fiesta se convirtió en lamento y sus canciones en elegías. Aquella misma noche salió al patio, y recostado sobre la tapia, le cae el excremento de un gorrión en sus ojos, a los cuales les salieron manchas, causando su ceguera por un período de cuatro años.

Durante los dos primeros años su hermano Ajicar proporcionó su sustento. En dichas circunstancias, su esposa Ana trabajó por un

sueldo hilando lana; además del jornal ganó también un cabrito, al que su esposo mandó a devolver pensando que ella se lo había robado. En tales circunstancias, Tobit, ora, llora y suplica al Señor para que lo libre de su aflicción.

En ese momento, la historia de Tobías se mezcla con la de otra judía piadosa, Sara, hija única de Ragüel, pariente de Tobit, que vivía en Ecbatana. Sara sufre insultos por parte de su esclava por haber visto morir sucesivamente a sus siete maridos en la noche de bodas, antes de consumar el matrimonio, pues un demonio, de nombre Asmodeo, los mataba.

#### *b. Viaje de Tobías y el ángel Gabriel a Media (4-6,19)*

Tobit y Sara, cada uno por su lado, oran a Dios pidiendo que los libere de su existencia, y Dios les manda al ángel Gabriel, quien se convertirá en el personaje central de la narrativa. Tobit le da instrucciones a su hijo Tobías sobre cómo debe ser su sepultura, la necesidad de honrar a su madre Ana, de vivir según los mandamientos y de seguir las sendas de la justicia, dando limosna y tomando mujer del mismo linaje de sus padres. Éste, a su vez, responde a su padre que seguirá sus mandatos y al mismo tiempo le pide una señal. Dios hará que las dos plegarias causen una gran alegría: envía a su ángel Rafael, quien guía a Tobías, hijo de Tobit, a casa de Ragüel y Edna (6,2-11,18).

#### *c. Curación de Tobit y Sara (7,1-11,20)*

Camino a Media, el muchacho bajó al río. Mientras se lavaba los pies, un pez quería devorarlo, éste lo agarra, y por instrucción del ángel lo abre, le saca el corazón, la hiel y el hígado, y lo guarda. Estos elementos son los que ahuyentarán al demonio, permitiendo que Tobit no muera como los anteriores prometidos de Sara. Ya en casa de Ragüel y Edna fue acogido con gran júbilo, al tiempo que le fue concedida la mano de Sara. Esa misma noche, después de espantar al demonio con el aroma del corazón y el hígado del pez que son incinerados, y de orar juntos, pueden por fin completar la unión conyugal. Mientras tanto, los padres de Sara preparan la tumba para el futuro difunto sin saber lo que pasaba tras las puertas de la habitación. Después de que la boda se realiza, Tobías y Sara parten a casa de Tobit, donde sucede la curación milagrosa de su ceguera con la hiel del pez que su hijo había conservado.

#### *d. Epílogo*

Este epílogo es bastante extenso. En él encontramos un capítulo dedicado a la auto-revelación del ángel (cap. 12), otro capítulo respecto a temas de ayuno y oración, en torno a Tobit, personaje central (cap. 13), un material discursivo de cuño profético-escatológico antes de su muerte (cap. 14). Las expectativas escatológicas de este último capítulo las vemos en este personaje moribundo que manifiesta la certeza de la actuación de Dios en la historia, tal como lo predijeron los profetas.

### **3. Fecha y lugar de composición**

Este libro ha sido conservado en griego, aunque se discute si su original se haya escrito en lengua aramea o hebrea. Lo cierto es que todas las copias dependen de las traducciones griegas, es decir que ya que no existen copias del original.

Por el tenor de su contenido, todo apunta a que estamos ante un texto postexílico tardío, donde el tema escatológico de la nueva Jerusalén, del ayuno, las limosnas, la oración, los rituales de muerte y de sanación, son característicos de un judaísmo de la época helenística temprana. Por otra parte, tampoco podemos descender demasiado, pues el autor no conoce la persecución helenística, ni la reacción macabea. Por lo tanto, podría ubicarse entre los siglos III y II a.C.

No hay consenso entre los investigadores sobre el lugar de composición, pero se han sugerido Egipto, Israel y Mesopotamia. Tampoco hay certeza de si la obra pueda situarse en Israel, en tiempo de los Ptolomeos, periodo sobre el cual se vivió una cierta libertad religiosa con elementos griego-egipcios en Jerusalén. Tampoco se percibe como probable la época sobre el dominio de los Seléucidas, con influencias greco-sirias, siendo que ese dominio fue poco tolerante con las costumbres ritualistas de pureza del pueblo hebreo<sup>4</sup>.

Es probable que el proceso de composición haya tenido momentos diferentes. Según Zimmermann, las narrativas contempladas en los capítulos 1-12 hacen parte de una narrativa histórica inicial, y el capítulo 14 sea un segundo material escrito, y la plegaria del capítulo 13 sea de la última fase de composición<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Elías Bortz, Jaine, Sedlinski, Claudia E. y Granados, Jerónimo J., *Aspectos médicos del libro de Tobit*.

<sup>5</sup> Zimmermann, F. (2011), *The Book of Tobit. An English translation with introduction and commentary* New York: Harpers & Brothers, p. 21. En: *Saber y tiempo*, vol. 3 No. 11, p. 9.

#### **4. Género literario**

Este libro ha sido usualmente ubicado dentro del género didáctico sapiencial, por lo que su intencionalidad no es histórica. En él encontramos elementos que nos remiten al período salomónico (931 a.C. - 1,1), a la deportación de la tribu de Neftalí (734 a.C. - 1,5.10) y después de la caída de Nínive (612 a.C. - 14,1). Evoca acontecimientos de la época patriarcal, como la salida de Isaac en busca de esposa entre su parentela (Gen 24) y también se inspira en la historia de José y del libro del Éxodo<sup>6</sup>. Se completa esto con elementos de las tradiciones orales y de literaturas extrabíblicas, como *la leyenda de Ajikar*<sup>7</sup>, *la esposa desgraciada*, *el muerto agradecido* y *el justo paciente*.

Al parecer el redactor y su audiencia conocen muy bien el relato de Ajikar, encontrado en la colonia militar de Elefantina y cuya existencia se remonta al año 450 a.C. La leyenda de la esposa en desgracia también hace parte de los relatos populares que pudieron estar detrás de este libro; en ella se relata la historia de una princesa cuyos novios mueren en la noche de bodas. Otra leyenda que inspira esta narrativa, como ya se dijo antes, es la del difunto agradecido que narra la historia de un hombre que rescata a un cuerpo cuyos acreedores se niegan a enterrar por las deudas que este posee<sup>8</sup>.

Aunque se remonte a varios siglos de historia entre los siglos X y VII a.C., sus preocupaciones didácticas, tales como el ayuno, la limosna, la observancia de la ley, la atención a los muertos, nos remiten, sin lugar a duda, a las preocupaciones del judaísmo postexílico.

#### **5. Rituales de sanación en Tobías**

Vida y muerte hacen parte de un entramado de tragedias que suceden dentro de este libro. La primera muerte es registrada durante la fiesta de Pentecostés, llamada también fiesta de los primeros frutos, ya que coincidía con el fin de la cosecha de la cebada y el comienzo de la fiesta del trigo. La mesa estaba pronta, pero la muerte de un hermano convierte la alegría en lamentos. El ritual fúnebre debe realizarse. Aunque el texto no presente datos sobre este procedimiento, es de pensar que las mujeres estaban detrás de esa labor; a ellas era concedida la

---

<sup>6</sup> Macatagay, Francis M. (2014). Election by Allusion: Exodus Themes in the Book of Tobit. *The Catholic Biblical Quarterly*, University of St. Thomas, Houston. vol. 76, pp. 450-463.

<sup>7</sup> Ajuicar es un sabio asirio, más o menos del siglo VIII a.C. Su historia hace parte de los papiros elefantinos escritos en arameos y datados del año 500 a.C.

<sup>8</sup> Elías, Sedlinski y Granados, op. cit. p. 15

preparación del cadáver. Acto seguido a esa preparación, el cuerpo debía ser expuesto durante uno o dos días. No obstante, el relato da a entender que el proceso de preparación y de entierro se desarrolló en un solo día. El entierro, como de costumbre, se realizó en la noche, posiblemente acompañado de una peregrinación de hombres y mujeres que iban dando lamentos fúnebres<sup>9</sup>. Tobías se incorporó en la fiesta y continuó comiendo en medio de los lamentos ¿Tobías, el hijo, habría realizado bien todo el ritual de purificación? ¿La ceguera de Tobit, el padre, sería consecuencia de las acciones de su hijo?

Al día siguiente de haber cavado la tumba, le cayó al anciano Tobit excremento de un ave, y le salieron manchas blancas que le ocasionaron la pérdida de la visión. Pero la curación a su enfermedad vendrá después de la curación de Sara, mediante la intervención del ángel Gabriel. En el libro de Tobías, como en la literatura intertestamentaria, Rafael es el ángel de la Providencia, el encargado de todas las enfermedades y de todas las heridas de los seres humanos<sup>10</sup>. En el texto aparecen dos rituales purificatorios para alejar la muerte que rodea a esta familia. Pero será el ángel quien le indicará a Tobías, el personaje intermediario entre Tobit y Sara, cómo proceder para conseguir, de un lado, la liberación de ese demonio por exorcismo y, por otro lado, la sanación de la ceguera de su padre y consecuentemente conseguir la paz para esta familia atormentada.

La tragedia de la muerte de los siete maridos de Sara evoca la muerte “por contacto” con un objeto prohibido. Aunque el texto no explicita la procedencia de cada uno de estos maridos, es de suponerse que se trata de jóvenes de otros clanes o tribus, es decir serían matrimonios mixtos, prohibidos por la Ley promulgada por Esdras durante el post-exilio. Así, pues, esta prohibición sería en virtud de la continuidad del cumplimiento de la ley de levirato, según la cual un pariente debía ser el rescatador de la joven, garantizando la permanencia de la herencia dentro del clan familiar. Lo cierto es que el malvado demonio Asmodeo se ensaña con esta mujer matándole los maridos en la noche de bodas. Es de imaginar que su historia se desarrolla en medio de unos rituales fúnebres, pues ésta debió de participar de cada uno de esos entierros.

---

<sup>9</sup> Zarzalejos Mar, Guiral Peregrin Carmen, San Nicolás María del Pilar (2010), *Historia de la cultura material del mundo clásico*. Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED, Madrid.

<sup>10</sup> Doré Daniel (2003). *El libro de Tobit o El secreto del Rey*. (Cuadernos Bíblicos 101), Verbo Divino, Estella, p. 29.

En las culturas arcaicas se consideraba que ciertos objetos o personas estaban revestidos de una especie de energía vinculada precisamente a lo sagrado. De este modo, el agresor sería castigado notablemente por unas fuerzas liberadas en el mismo acto prohibido. Podría considerarse a Sara como una mujer mortal para los hombres exteriores a su clan o transgresores, según se va descubriendo en el relato (v. 21). Sólo un miembro permitido podría acercarse a ella sin ningún riesgo<sup>11</sup>. Este esquema corresponde a una lógica sacerdotal-sacrificial-exclusivista del segundo Templo que no acepta uniones maritales mixtas con la intención de reivindicar y sostener el concepto de pureza de sangre y elección.

En estas escenas de la muerte de los novios de Sara intervienen dos actores o fuerzas particulares en la tensión vida-muerte: el demonio Asmodeo y el ángel Rafael. Asmodeo (Tobit 3,8.17). “El malvado Demonio Asmodeo” en el *Testamento de Salomón*, obra apócrifa que se remontaría al siglo II de nuestra lo presenta así:

Mi función es la de conspirar contra los nuevos esposos, para impedirles que se conozcan. Destruyo la belleza de las vírgenes y cambio sus corazones. Llevo a los hombres a exceso de locura y de codicia, y aunque tengan sus mujeres, las dejen por mujeres que son de otros maridos, aunque pequen y caigan en actos homicidas. Asmodeo es ‘el peor de los demonios’. Pero Dios envía a su Ángel en ayuda de sus fieles<sup>12</sup>.

Para deshacer la acción de este demonio entra en escena una figura antagónica del demonio, el ángel. Es este quien le indica a Tobías el camino para la liberación de este demonio. Rafael enseña la buena utilización de las vísceras del pez, de manera que la expulsión del demonio Asmodeo mediante el humo de la incineración del hígado y del corazón del pez es un rito mágico de las creencias religiosas populares que sin duda alguna revelan una práctica medicinal arcaica tal como lo argumenta:

Veamos también el asunto del corazón y del hígado, tomados del pez por Tobías. Sabemos que fue necesaria una sola sustancia, la bilis del pez, para curar los ojos enfermos de Tobit. Sin embargo, para expulsar al demonio se requieren dos sustancias individuales. Esto significa que se combinan dos propiedades para lograr una misma función. Nos preguntamos: ¿es posible que el corazón y

---

<sup>11</sup> Cf. Barría Iroumé, Cristian, *El matrimonio de Tobías y la sexualidad: un estudio psicológico*. En: *Revista Teología y Vida* Vol. XLV (2004) <https://scielo.conicyt.cl/pdf/tv/v46n4/art09.pdf>, 683 (675-697).

<sup>12</sup> Doré, *El libro de Tobit*.



el hígado hayan tenido algunas veces funciones separadas, una de las cuales (o las dos) haya o hayan sido ignoradas en la forma escrita final del libro, tal como lo conocemos hoy?<sup>13</sup>

En este ritual de sanación, según el texto, el hígado y el corazón del pez al ser quemados ante un hombre o una mujer que están siendo atormentadas por un demonio o por un mal espíritu, produce la desaparición de esa entidad negativa y la consecuente liberación del tormento en que está sometida la persona. La hiel por su parte se unta en los ojos de una persona que tenga manchas blancas en los ojos, luego se sopla sobre ellos y quedarán curados (Tobit 6,8-9).

La quema de los órganos ahuyenta al demonio. La creencia en la posibilidad de ahuyentar malos espíritus mediante el fuego y la incineración era común en diferentes culturas (Frazer, 1996: 617 y sig.). Las literaturas talmúdica y midráshica recogen ejemplos similares<sup>14</sup>.

En este caso, estamos hablando de un tipo de exorcismo mágico<sup>15</sup> para retirar los espíritus malos, aquí no es la divinidad la que proporciona la cura, sino esta sustancia que actúa como un recurso terapéutico. No estamos hablando aquí de una enfermedad cualquiera sino de aquella que es producida por una especie de hechizo o encantamiento, por lo que el desencantamiento tiene de por sí propiedades mágicas. Se nos habla igualmente del simbolismo purificador del fuego, el cual tiene la propiedad de liberar fuerzas vivas en el medio ambiente, purificando el aire de las fuerzas adversas que lo contaminan y siembran en él la muerte (Cf. Tobit 3,17, 6,14)<sup>16</sup>.

El tema del simbolismo es esencial en este pasaje. Aquí el pez tiene una connotación bien importante. El pez aparece en varias culturas como símbolo de vida y de fecundidad. En Babilonia se conocía al dios-pezu Oannes, quien saldría del mar para enseñar a los hombres las artes y oficios de la civilización, convirtiéndose así en un revelador, una especie de "Dios de la sabiduría". En el Nuevo Testamento, los peces como comida son mencionados frecuentemente. Los primeros cristianos vieron en la figura del pez un símbolo de Jesucristo debido principalmente al acróstico formado con el nombre griego de pez

---

<sup>13</sup> Elías, Sedlinski y Granados, op. cit. p. 17.

<sup>14</sup> Jaime, Sedlinski y Granados, op. cit., p. 23.

<sup>15</sup> Malinowski, Bonislaw (1993), *Magia, ciencia y religión*. Barcelona: Planeta-Agostini (Obras maestras del pensamiento contemporáneo).

<sup>16</sup> Doré, op. cit. p. 36.

[*ixthus*] inicia un título de Jesús: Jesús-Cristo-Dios-Hijo-salvador, pero tal vez influenciado por las propiedades curativas del pez en Tobías: Así, Cristo es remedio saludable para curar enfermos y exorcizar endemoniados, pero sobre todo para la curación de los ciegos que son entendidos como quienes no pueden “ver” la obra de Dios<sup>17</sup>.

El simbolismo es un elemento clave a la hora de hablar de rituales de sanación que se cumplen con un objetivo definido. Por lo anteriormente expresado en el símbolo del pez, se puede decir con Gadamer que “Lo simbólico no remite al significado sino que representa el significado mismo”<sup>18</sup>.

Los personajes humanos aparecen necesitados y débiles, frente a la iniciativa y creatividad del personaje sobrenatural, Rafael, quien aparece como el verdadero eje y conductor de la trama. Asmodeo, espíritu hipersexualizado, violento, celoso aunque débil ante una humana, es finalmente derrotado por la guía de un Rafael, espíritu desexualizado, generoso y protector<sup>19</sup>.

Con respecto a las mediaciones y tomando en cuenta aquí la intervención del ángel Rafael, es pertinente decir que toda la Biblia es atravesada por la presencia de los ángeles. “Casi todas las páginas de los libros santos dan testimonio de la existencia de los ángeles y de los arcángeles” afirma Gregorio Magno en sus homilías sobre los Evangelios.

Es importante reconocer que se llama mediación a la capacidad espiritual que poseen ciertos objetos, actos, personas, de comunicar a los humanos la acción de Dios, y de despertar y expresar en ellos la acogida y su respuesta de comunión<sup>20</sup>.

En el libro de Tobías vemos al arcángel Rafael, bajo el aspecto de un joven compañero de viaje. Oímos como el mismo Rafael da al joven Tobías consejos de moral conyugal y le recuerda que el deber de ser agradecidos con Dios está por encima de cualquier obligación y de cualquier afecto humano<sup>21</sup>.

En repetidas ocasiones, los ángeles intervienen en el Antiguo Testamento para corregir a los hombres. Así, un ángel se aparece en

---

<sup>17</sup> Castillo Ana Laura y Fierro Gabriel (2010). *Ester, Judit, Rut, Tobías: apócrifos del antiguo testamento*, Verbo Divino, Estella, p. 231.

<sup>18</sup> Montero Pachano Patricia Carolina, Cassirer y Gadamer: *El arte como símbolo*. *Revista de Filosofía*, 23 (51), 2005, pp. 58-69.

<sup>19</sup> Barría Iroumé Cristián, op. cit. Pp. 675-697.

<sup>20</sup> Ruiz Salvador, F., *Mediaciones*, Internet acceso 8 de nov. 2018. Disponible en: <http://www.mercaba.org/DicES/M/mediaciones.htm>

<sup>21</sup> Huber, Georges, *Ángeles y Demonios*. Internet acceso 8 de nov. 2018. Disponible en: <http://www.obracultural.org/textospdf/ANGELES%20Y%20DEMONIOS.pdf>, p. 13.

el desierto a Agar, que había huido de su señora Sara a causa de una reprimenda y la conmina a que vuelva con ella. Un ángel detiene el brazo de Abraham, dispuesto a dar el golpe de muerte a Isaac atado sobre el altar. Un ángel surge para disuadir a Balaán de que maldiga al pueblo de Dios<sup>22</sup>.

## **6. Consideraciones pastorales**

Un tema importante en este apartado es la referencia a la religiosidad popular y su relación de mediación con la trascendencia. La religiosidad popular está centrada en las necesidades vitales de una persona-en-comunidad. Las personas se encuentran en relación con el cosmos, con los demás y con lo divino, y despliegan todos los esfuerzos posibles porque estas relaciones sigan siendo buenas<sup>23</sup>.

Consideran la naturaleza como algo sagrado. La necesidad de curar de las enfermedades es particularmente fuerte. La comunidad ocupa un lugar importante en los ritos populares, y la solidaridad comunitaria se expresa muy en particular en los ritos que marcan el ciclo de la vida<sup>24</sup>.

Para la religiosidad popular, lo divino nunca está lejos. Siempre cercano, vela sobre todas sus necesidades, pero también castiga a sus transgresores cuando es necesario. La dependencia de todos respecto al mundo divino se manifiesta por ejemplo a través de las promesas y las penitencias. Los mediadores pueden hacer el bien a la gente buena y castigar a los malos. Por tanto el poder de las mediaciones siempre es ambiguo<sup>25</sup>.

Ver de forma positiva a las demás tradiciones religiosas, posibilita reconocer los símbolos y rituales que pueden ser, para la gente, verdaderos mediadores de una autentica experiencia de lo divino<sup>26</sup>.

El tema de los espíritus está muy presente en la práctica de la Iglesia. Hay lugares específicos donde se llevan a cabo exorcismos por el poder de los santos, de María y de Jesús. Expulsar demonios tiene mucha importancia en el movimiento carismático. Algunos afirman que no existen espíritus y que la creencia en ellos, sea cual fuere, pertenece a una visión primitiva del mundo o bien supersticiosa. Otros dicen que los espíritus no son reales, pero para las personas que creen en

---

<sup>22</sup> Georges, op. cit. p. 14.

<sup>23</sup> Amaladoss, Michael (1998). *El Evangelio al encuentro de las culturas. Pluralidad y comunión de las Iglesias*, Mensajero, Bilbao, p. 142.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 143.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 144.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 147.

ellos parecen serlo. En su caso, los rituales de exorcismos parecen ser eficaces a causa de su propia creencia. Y puesto que no es tan fácil cambiar las creencias populares de la gente, hay que proceder como si fueran verdaderas y proponer el alivio de los rituales de exorcismo<sup>27</sup>.

La religiosidad popular puede convertirse en una fuerza liberadora. Esta no busca la felicidad en el cielo sino la satisfacción inmediata de las necesidades físicas y sociales. A través de sus mediadores, siente a Dios como una presencia cercana y liberadora. Los santos a los que honra están dispuestos a defender a la gente y a protegerla del mal<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> Ibídem, 148.

<sup>28</sup> Ibídem, 152.